

Excmo. Sr. Almirante General Jefe de Estado Mayor de la Defensa, Excmas e Ilustrísimas autoridades civiles y militares, Oficiales Generales, oficiales, suboficiales, tropa y marinería, Señoras y Señores

En nombre todos los que formamos la Unidad Militar de Emergencias quiero darles la bienvenida a este acto de toma de mando, y muy especialmente, a los que haciendo un hueco en sus apretadas agendas, han venido esta mañana a acompañarnos en este hito tan importante para la UME y para mi persona.

Permítanme que en primer lugar, una vez recibido el mando de la UME, exprese públicamente mi lealtad y respeto a Su Majestad el Rey, Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas.

Mis siguientes palabras son de agradecimiento al Sr. Ministro de Defensa, al Almirante General Jefe de Estado Mayor de la Defensa y al General de Ejército Jefe de Estado Mayor del Ejército por la confianza que en mí depositan. Espero no defraudarles y estar a la altura de la exigencia que mi nuevo puesto va a demandar.

Quiero expresar mi más sincero reconocimiento a aquellos que me precedieron en este puesto, sin duda son los artífices del referente nacional e internacional que es hoy la UME; el General de Ejército Fulgencio Coll Bucher, nuestro fundador e impulsor en aquellos primeros pasos de la UME; el Teniente General José Emilio Roldán Pascual, que desarrolló y consolidó este apasionante proyecto; y como no, al TG César Muro Benayas que ha impulsado el perfeccionamiento de las capacidades operativas de la Unidad, y que me ha facilitado mi llegada a la Unidad ofreciéndome su total predisposición y apoyo, aspecto que agradezco, dada su gran experiencia y buen hacer.

Si importantes son los cimientos en cualquier edificio que perdura en el tiempo, no lo son menos en una institución militar como la nuestra. El próximo 7 de octubre estaremos de aniversario y en estos diez años:

. Pocas, muy pocas Unidades de nuestras FAS han conseguido el prestigio y el reconocimiento de la sociedad española hacia su UME.

. Pocas, muy pocas personas de nuestra querida España no conocen las siglas UME.

. Pocos, muy pocos, quizás nadie hable mal de la UME.

. Pocas, muy pocas personas que forman parte de la UME, quizás ninguna, no sepa que servir a la sociedad es lo primero.

. Pocas, muy pocas personas, quizás ninguna de nuestra UME no tenga claro que seguiremos entregándonos a fondo para seguir siendo una unidad mejor, no sólo de referencia en España, sino en el mundo.

Me dirijo ahora a los que formamos en las filas de la UME. Me presento y asumo el mando de esta Unidad con el Espíritu de Servicio y la Humildad que presiden los valores de la UME, conociendo de forma muy clara y concisa el cometido de esta singular Unidad. Una de las misiones asignadas a las FAS por la ley de la Defensa Nacional en su artículo 15.3, y que cito, es:

“Las FAS tienen el DEBER de preservar la seguridad y bienestar de los ciudadanos en los supuestos de grave riesgo, catástrofe, calamidad u otras necesidades públicas”

Sin duda las FAS asumen la respuesta a estas vulnerabilidades con una gama de herramientas y soluciones, entre las que su primera respuesta y punta de lanza es la UME. Unidad que con su exigente preparación, disponibilidad y búsqueda permanente de la excelencia, contrastada en las 282 intervenciones realizadas hasta la fecha, principalmente en la lucha contra incendios forestales, seísmos, inundaciones y nevadas; unido a la excelente calidad humana y profesional de sus componentes, me hacen disponer de un magnífico potencial para establecer otro de mis objetivos prioritarios: seguir creciendo y seguir mejorando.

Estoy muy contento con la Unidad que encuentro, pero como toda institución que se precie, tiene que cambiar, tiene que estar en continua evolución. Queda mucha UME todavía por desarrollar. No podemos quedarnos a la espera de que los riesgos y amenazas nos superen, debemos ir por delante con la conciencia de que la pronta respuesta es vital para la tranquilidad y bienestar de los españoles. En los momentos críticos de las

emergencias no hay cabida a las dudas ni a improvisación. Tenemos que ocupar aquellos espacios para hacer frente a todas las amenazas de forma tal que siempre tengamos una respuesta para que nuestra sociedad esté totalmente segura.

Somos una Unidad Militar y en nuestros valores, disponibilidad, resolutividad y resiliencia, radica nuestra eficacia y nuestro éxito. **Desde hoy soy vuestro jefe, mañana quiero ser vuestro líder.**

Paso a dirigirme ahora a los componentes de la Administración General del Estado, Administraciones Autonómicas, y Organismos públicos y privados relacionados con las emergencias en España.

Las relaciones institucionales que a lo largo de estos años se han consolidado entre nuestras instituciones, y que hoy se pueden calificar como de amistad y camaradería, hacen sin duda que nuestra sociedad reciba el mejor de los servicios cuando se nos requiere. Estas relaciones exigen un exquisito cuidado que me comprometo mantener a toda costa y a profundizarlas más si cabe, y las incluyo en la parte más alta de mis prioridades.

Quiero continuar con un afectuoso saludo a los componentes ^{de} mi promoción, la XXXIII de la Academia General Militar, a mis superiores, compañeros y subordinados del ET con los que he compartido mi vida militar, especialmente a los que hoy me acompañan de alguna de las Unidades en que he servido, Operaciones especiales, Capitanía General de Madrid, Estado Mayor del Ejército, CG de la Fuerza de Acción Rápida, Regimiento Asturias, Regimiento Príncipe en Asturias, mi querida Brigada Acorazada y el CG de Fuerzas Pesadas y toda FUP.

No quiero olvidarme de los amigos de instituciones, asociaciones, empresas y Universidad que he ido labrando a lo largo de mi carrera. Un reconocimiento muy especial lo dedico a la nutrida representación de autoridades, empresarios y amigos que se han desplazado desde Burgos.

Antes de acabar esta alocución, permitidme que me dirija a mi familia, y especialmente a mi mujer y mis hijas, que a estas alturas de nuestra vida bien conocen las vicisitudes de la carrera militar. Ellas han llevado con algo más que paciencia mis cambios de destino, mis ascensos, las horas que he dedicado a la milicia, en fin, sin duda ellas son el pilar

fundamental de mi vida y las que una vez más me apoyaran para afrontar este nuevo reto.

Quiero finalizar reiterando mi entrega, mi disponibilidad, mi compromiso y la ilusión con la que inicio este nuevo proyecto, contando con la protección y el amparo de nuestra patrona, la Virgen del Rosario y la de muy querida Virgen del Pilar.

Coronel, manda firmes

Componentes de la Unidad Militar de Emergencias:

“Nuestra Unidad nace y trabaja con HUMILDAD Y ESPÍRITU DE SACRIFICIO...LA UME....¡PARA SERVIR!